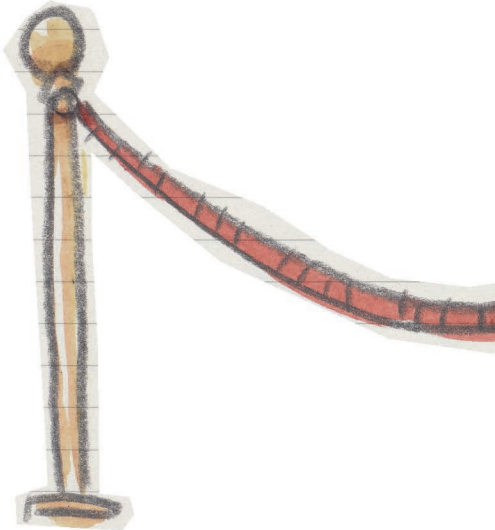




# MUSA y AUGUSTO

TEXTO: JAUME FONTANET TORRES

ILUSTRACIONES: Armand



Editado por el Col·legi Oficial de Metges de Tarragona



Con la colaboración de la Mutual Médica



Investigación histórica de Jaume Fontanet

Texto: Jaume Fontanet Torres

Ilustraciones: Armand - [www.armand-art.com](http://www.armand-art.com)

Correcciones y asesoramiento lingüístico: Ramon Vidal Muntané

Impreso en Indústries Gráficas Gabriel Gibert, S.A

D.L.: T.223-2020

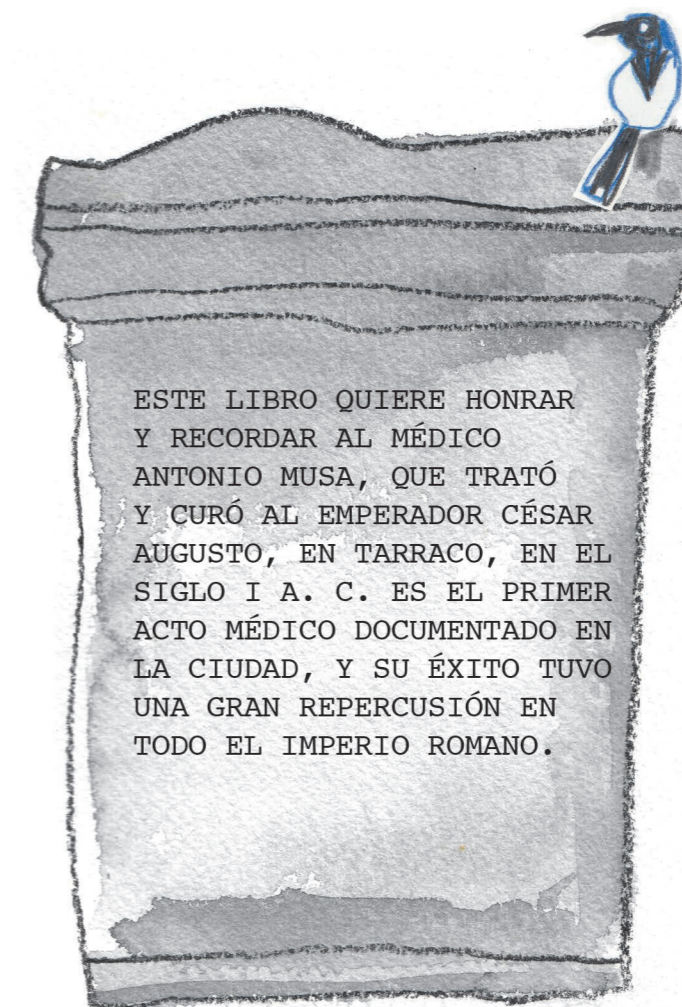
Tarragona, 1a edición 2020

Reservados todos los derechos sobre el texto y las ilustraciones de la obra.

# MUSA y AUGUSTO

TEXTO: JAUME FONTANET TORRES

ILUSTRACIONES: Armand



A Conchita, Xavier, Jordi, Montse, Estrella, Pau, Víctor, Marco, Héctor y Vega

Esta historia está basada en la interpretación de unos hechos que acaecieron hace más de dos mil años.

Los historiadores romanos (Suetonio, Dion Casio, Plinio, Lucio Anneo Floro...) ya hicieron su relato basado en la lectura de algunos documentos de la época y en la tradición oral, ya que no fueron contemporáneos de los protagonistas.

Todos los relatos posteriores están basados en estos primeros escritos, interpretándolos, dándoles coherencia y supliendo sus lagunas para no perder el hilo de la historia.

Dicho esto, podemos considerar que todos los hechos aquí relatados sucedieron en este orden.



I. Roma empieza la invasión de Hispania hacia el año 218 a. C., con la llegada a Ampurias de las legiones romanas al mando de Cneo Cornelio Escipión.

El motivo principal, de entrada, no era la invasión del territorio, sino cortar el suministro de tropas, armas y víveres que se enviaban, siguiendo la costa mediterránea desde Cartago Nova, para reforzar las legiones de Aníbal. Estamos hablando de la Segunda Guerra Púnica, cuando los cartagineses, atravesando los Pirineos con su ejército y sus elefantes, invadieron el norte de Italia.

Las tropas de Cneo Cornelio Escipión fueron bajando por la costa, desde Ampurias, y al llegar a un lugar denominado *Cissa* (o *Kesse*), junto al río *Tulcis* (Francolí), tuvieron un primer enfrentamiento con las tropas cartaginesas. Es la batalla de *Cissa*.

Después de este episodio bélico, los cartagineses se retiran y los romanos estudian el terreno en el que se hallan. Así, descubren cerca del río un pequeño monte, con un pequeño asentamiento ibérico, desde cuya cima se divisa todo el entorno. Allí instalan un gran campamento militar para alojar a las tropas, desde donde saldrán y entrarán cada vez que surja una batalla.

Es el nacimiento de Tarraco.

II. Poco tiempo después llega al campamento Publio Cornelio Escipión, hermano de Cneo Cornelio, al mando de sus legiones, que desembarcan directamente en Tarraco. Al unirse las tropas de los dos hermanos Escipiones, el ejército romano adquiere una gran dimensión y, poco a poco, las victorias van en aumento. Los romanos dominan ya buena parte de la Península y establecen dos provincias en la costa mediterránea: la Ulterior al sur y la Citerior al noreste, donde Tarraco, con los hermanos Escipiones, toma el protagonismo que Cartago Nova va perdiendo. Plinio el Viejo ya citaba la ciudad como *Tarraco Scipionum opus*.

Al gran poder militar se iba sumando el poder civil y administrativo, y a Tarraco iban llegando comerciantes, artesanos, campesinos, abogados, médicos... La ciudad se iba convirtiendo en un polo de atracción para la sociedad civil romana, hasta llegar a ser la ciudad más importante de Hispania.

III. Hacia el año 20 a. C. Tarraco ya tiene el estatus de colonia. Eso significaba que sus habitantes tenían los mismos derechos que los ciudadanos romanos.

Tarraco era reconocida como *Colonia Iulia Urbs Triumphalis Tarraco*.

IV. Tras el asesinato de Julio César, en el año 44 a. C., se sucedieron diecisiete años de luchas civiles, de las que finalmente resultó vencedor Cayo Octavio, llamado también Octaviano. Por ello, a principios del año 27 a. C., y al sentirse ganador, se presenta ante el Senado de Roma para entregar el poder al pueblo.

En ese acto el Senado lo corona como emperador con el título de Augusto, y él le añade el nombre de César en honor de su tío y predecesor. Se convierte así en César Augusto, primer emperador romano.

El mismo emperador lo dejaría escrito así más tarde en su testamento político, las *Res Gestae*: "Durante mis consulados sexto y séptimo, tras haber acabado la guerra civil, siendo dueño de todas las cosas, gracias al acuerdo de todo el mundo, pasé el gobierno del Estado a la jurisdicción del Senado y del pueblo romanos, cediendo mi poder. En virtud de ese acto meritorio fui llamado, por decisión del Senado, Augusto, y fueron revestidas públicamente con laureles las jambas de mi casa y se colocó la corona cívica sobre mi puerta y se puso en la Curia Julia un escudo de oro, que me otorgaron el Senado y el pueblo romanos por mi valor y mi clemencia, por mi sentido de la justicia y del deber religioso, como atestigua la inscripción que hay en el propio escudo."

**V.** En el año 19 a. C. la Hispania romana fue dividida en tres provincias. Tarraco era la capital de la provincia Tarraconense, que se extendía por más de la mitad de la Península, un territorio en el que los habitantes del norte, astures y cántabros, aún no estaban dominados por los romanos. Esto hizo, entre otros motivos, que el recién nombrado emperador, César Augusto, viniese personalmente a dirigir la conquista y pacificación de aquellas tierras.

**VI.** Augusto emprende la marcha hacia tierras cántabras, al frente de tres legiones, para reforzar a las que ya estaban luchando en aquel territorio. Con una maniobra conjunta, respaldada por tropas llegadas por mar desde Aquitania y la zona norte de Lusitania, pretendía acabar con la resistencia de los pobladores nativos.

El historiador romano del siglo I Lucio Anneo Floro ya citaba que esta conquista era muy deseada por Roma, ya que significaba el control de toda la península ibérica. Pero dicha empresa no fue fácil.



**VII.** Los cántabros y los astures eran menos numerosos, contaban con un armamento menos sofisticado y eran poco competentes en cuanto a tácticas militares. Pero conocían perfectamente el terreno en el que se movían y planteaban una lucha, basada en emboscadas y la guerra de guerrillas, que producía un daño cuantioso a las tropas romanas.

Augusto había montado su campamento en *Segisama* (cerca de Burgos), y desde allí planteó su estrategia para lograr la victoria total sobre los cántabros. Pero lejos de que la guerra fuera por esos caminos, los contraataques de los montañeses —que conocían muy bien el terreno—, la dificultad en la llegada de las provisiones, el clima, el paso del tiempo y los problemas de salud eran circunstancias que minaban la moral del emperador.

**VIII.** Pese a que llegó a vivir setenta y siete años, César Augusto es descrito como un hombre de salud frágil, hipocondríaco y supersticioso. A menudo padecía episodios de artritis, problemas respiratorios y urinarios, trastornos digestivos y enfermedades de la piel, y tenía un especial terror a los rayos y truenos. En plena campaña cántabra el emperador enfermó, por lo que se retiró a la retaguardia y quiso volver a Tarraco.

Suetonio cita que, un día de tormenta, un rayo cayó cerca de la litera de Augusto y mató a un esclavo. Para él, este hecho fue un signo de mal presagio que hizo acelerar su regreso a la capital.

Pero el viaje no fue bueno. La salud del emperador empeoraba por momentos, no se sabe muy bien a causa de qué enfermedad, aunque todo el mundo habla de un posible problema de origen hepático que se fue complicando. Las medidas terapéuticas aplicadas por sus médicos de campaña no conseguían ningún efecto positivo. Y los caminos de vuelta eran infernales.

**IX.** Los tratamientos de sus médicos de campaña se basaban, especialmente, en cataplasmas y baños calientes en las zonas de dolor. Eran los habituales en aquellos tiempos, junto con las invocaciones a los dioses para la mejora de los enfermos. Tratamientos empíricos que se usaban cuando no se conocían con certeza las causas de las enfermedades. Augusto llega a Tarraco en un pésimo estado y se pone en manos del médico Antonio Musa.

**X.** ¿Y quién era Musa? Antonio Musa y Euforbo eran dos hermanos, de una conocida familia de médicos griegos, que tenían conocimientos de medicina y botánica, que llegaron a Roma vendidos como esclavos y que en un momento indeterminado obtuvieron la condición de libertos. En aquella época había muchos ciudadanos griegos, vendidos como esclavos a patricios romanos, que tenían conocimientos médicos y que habían obtenido la condición de libertos por haber cuidado, con éxito, de la salud de sus amos.

La medicina romana de la época no tenía mucho prestigio entre la población. Los médicos que acompañaban a las legiones solían ser romanos, y por ello tenían más experiencia en cirugía y traumatología, mientras que los médicos de origen griego ejercían más bien en las ciudades, y por ese motivo eran menos agresivos y estaban habituados a la medicina del día a día.

**XI.** Sin duda, Musa era seguidor de la Escuela Metódica de Medicina, fundada por Asclepiades de Bitinia, un médico griego afincado en Roma en la primera mitad del siglo I a. C., y muy conocido por su teoría sobre el origen de las enfermedades. En aquellos tiempos, para explicar el origen de las enfermedades, se seguían los conceptos de Hipócrates, basados en la existencia, en el interior del cuerpo humano, de cuatro humores: bilis amarilla, bilis negra, sangre y flema. Y, según aquella teoría, el desequilibrio entre estos humores era el causante de todas las enfermedades.

Asclepiades, en su escuela, promulgaba la teoría de que las enfermedades eran causadas por partículas externas que penetraban en el cuerpo a través del aire, la comida o la piel. Sin que él lo supiera, podríamos decir que fue un precursor de la teoría microbiana de las enfermedades.

Así pues, Asclepiades proponía unos tratamientos basados en la higiene ambiental y personal, el ejercicio suave, la hidroterapia fría y la dieta fresca. Básicamente, son los conceptos que aplicó Musa al emperador César Augusto.

**XII.** Es probable que Musa fuese un médico ya conocido de Augusto, desde antes de ser nombrado emperador. En un volumen de un extenso trabajo publicado en Alemania (*Aufstieg und Niedergang der römischen Welt*, 2.37, p. 757-785) se habla de Antonio Musa, y de él se desprende que Musa pasó al entorno médico de Cayo Octavio hacia el año 30 a. C., en el momento en que su médico de confianza, Artorio, había muerto en un naufragio después de la batalla de Accio.

Este hecho validaría la siguiente teoría: Antonio Musa llegó a Roma como esclavo de la familia de Marco Antonio. En Roma, cuando los esclavos eran liberados, anteponian el nombre de su amo al suyo griego. Así, Musa se convirtió en Antonio Musa (por Marco Antonio).

Durante el II Triunvirato que se formó en Roma entre Marco Antonio, Claudio Octavio y Lépido, Marco Antonio se casó con Octavia (hermana de Octavio, el futuro emperador), y posiblemente fue entonces cuando Musa fue presentado por Marco Antonio a Claudio Octavio, quien, por sus variadas dolencias crónicas, siempre prefería rodearse de médicos de confianza de la Escuela Metódica.

Este razonamiento nos lleva a conjeturar que Musa y Augusto ya se conocían de antes del episodio de Tarraco, y que cuando Augusto enfermó en Cantabria aceleró el regreso a Tarraco, sabiendo que allí encontraría a su médico de confianza.

**XIII.** El hecho que nos interesa es la coincidencia histórica de Augusto y Musa en Tarraco, porque son los protagonistas, y la primera referencia de una actividad médica en nuestra ciudad, que tuvo una gran repercusión en todo el Imperio romano y que transformó, como veremos más adelante, la condición social de la clase médica.

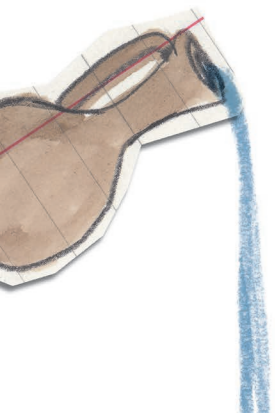
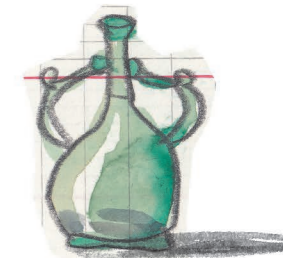
Ya he comentado que no se sabe a ciencia cierta cuál era la enfermedad que atormentaba a Augusto, y que se habla de unos problemas hepáticos que se fueron complicando. Vista la evolución de la enfermedad y los distintos tratamientos empleados en el tiempo, me gustaría hacer algunas consideraciones.

El tratamiento que se le dispensó en Cantabria y durante su camino de regreso y el que utilizó Musa en Tarraco fueron antagónicos. Musa cambia absolutamente la orientación del tratamiento que se le estaba aplicando, contradiciendo todo lo establecido hasta aquel momento; esencialmente, sustituyendo el calor por el frío.

En campaña, la higiene y el ambiente eran poco favorables para un enfermo. El entorno bélico no proporcionaba la tranquilidad necesaria. El emperador tenía un reposo relativo, le administraban baños calientes y cataplasmas y tomaba dieta de rancho militar. En aquella situación, los médicos romanos de la época estaban más preparados para tratar las heridas del campo de batalla: taponar hemorragias, reducir luxaciones, coser heridas, hacer amputaciones... Poco hacían o sabían hacer en casos de dolencias internas. La higiene y el ambiente, por mucho que fuera la tienda del emperador, tampoco debían de ser los más adecuados. Y el reposo que hacía no podía proporcionar la tranquilidad necesaria para un enfermo, en medio de un campamento militar, recibiendo malas noticias de primera mano.

En Tarraco todo eso cambia. Aquí encuentra un médico empático que le proporciona la confianza que todo enfermo desea, un médico que está enteramente a su disposición. El ambiente es relajado, tranquilo y familiar, y las noticias de Cantabria le llegan filtradas. La hidroterapia fría le ofrece una higiene ambiental y personal más adecuada. Y lo más importante, la comida, más natural y fresca, le permite mantener una dieta como el clima: mediterráneos, a la romana. Si existía un problema digestivo, la nueva orientación dietética fue, sin duda, de gran ayuda. Augusto fue mejorando, hasta recobrar su mala salud habitual.

**XIV.** Las noticias que llegaban a Roma eran contradictorias, y muchos romanos pensaban que el emperador había muerto en Tarraco. Pero Plinio el Viejo lo sentenció simplificarmente con una frase: "Una lechuga curó al emperador". Y Augusto permaneció dos años más en Tarraco, dirigiendo su Imperio.



**XV.** Su regreso a Roma a finales del año 24 a. C., acompañado de su médico y hombre de confianza, fue un gran acontecimiento. Pero poco tiempo después, a principios del año 23 a. C., Augusto vuelve a enfermar gravemente y Musa, siguiendo el mismo criterio terapéutico que le había aplicado en Tarraco, lo vuelve a sanar.

**XVI.** Augusto estaba tan agradecido a Musa que le concedió la ciudadanía romana y le otorgó el anillo de oro distintivo de los *equites* (la clase media-alta de la sociedad romana), que ocupaban cargos importantes del ejército y la administración. Y también pidió al Senado que lo liberase del pago de impuestos profesionales, y que tanto él como todos los médicos que vinieran detrás de él fueran dignificados por la sociedad de su tiempo estableciendo un primer código de regulación de la profesión médica en el mundo romano.

Podemos decir, pues, que, gracias a la actuación de Musa en Tarraco, se otorga por primera vez a un médico tan alta dignidad y, desde entonces, la clase médica obtiene una mayor consideración social.

La medicina romana alcanzó su esplendor en Tarraco, que se convirtió en su centro de expansión por toda Hispania.

**XVII.** Atendiendo la petición de sus súbditos, Augusto manda erigir una estatua a Antonio Musa, a imagen y semejanza de la de Esculapio, el dios de la medicina, y la hace colocar a su lado en el templo de la isla Tiberina de Roma.

La estatua fue sufragada por los propios ciudadanos romanos, que recomendaban a sus hijos ofrecer sacrificios a Musa y Esculapio, en agradecimiento por haber conservado la salud del emperador.

**XVIII.** No todos, en el entorno del emperador, estaban satisfechos con la progresiva influencia que tenía Musa sobre Augusto, ni tampoco les gustaba el criterio que había impuesto sobre los baños fríos y la dieta de verduras, acostumbrados como estaban a los baños termales y las comidas abundantes. Pero no sabían cómo desacreditarlo.

La ocasión llegó, a finales del año 23 a. C., con la repentina enfermedad de Marcelo, llamado a ser el sucesor de Augusto, que murió a pesar de los cuidados de Musa. Según algunos historiadores, fue envenenado por Livia Drusila para favorecer a su hijo Tiberio, quien, efectivamente, se convirtió en el sucesor al frente del Imperio.

Musa fue excluido como médico de la familia imperial. No hay más noticias de él hasta la fecha de su muerte, nueve años después de este episodio. Seguramente siguió ejerciendo la medicina en Roma hasta el final.

**XIX.** Hemos buscado las posibles referencias de la estatua que Augusto erigió a Musa y las encontramos en los Museos Vaticanos. Su director, Antonio Paolucci, nos comunicó que, efectivamente, en sus dependencias existe una estatua atribuida a nuestro protagonista.

La imagen referida es la figura de un hombre joven de cabello corto y rizado, sin barba, y con los símbolos de la medicina: la vara y la serpiente. Una estatua que representa la dignidad de un médico, Antonio Musa, protagonista del acto médico más trascendente que haya ocurrido nunca en nuestra ciudad.

Jaume Fontanet Torres



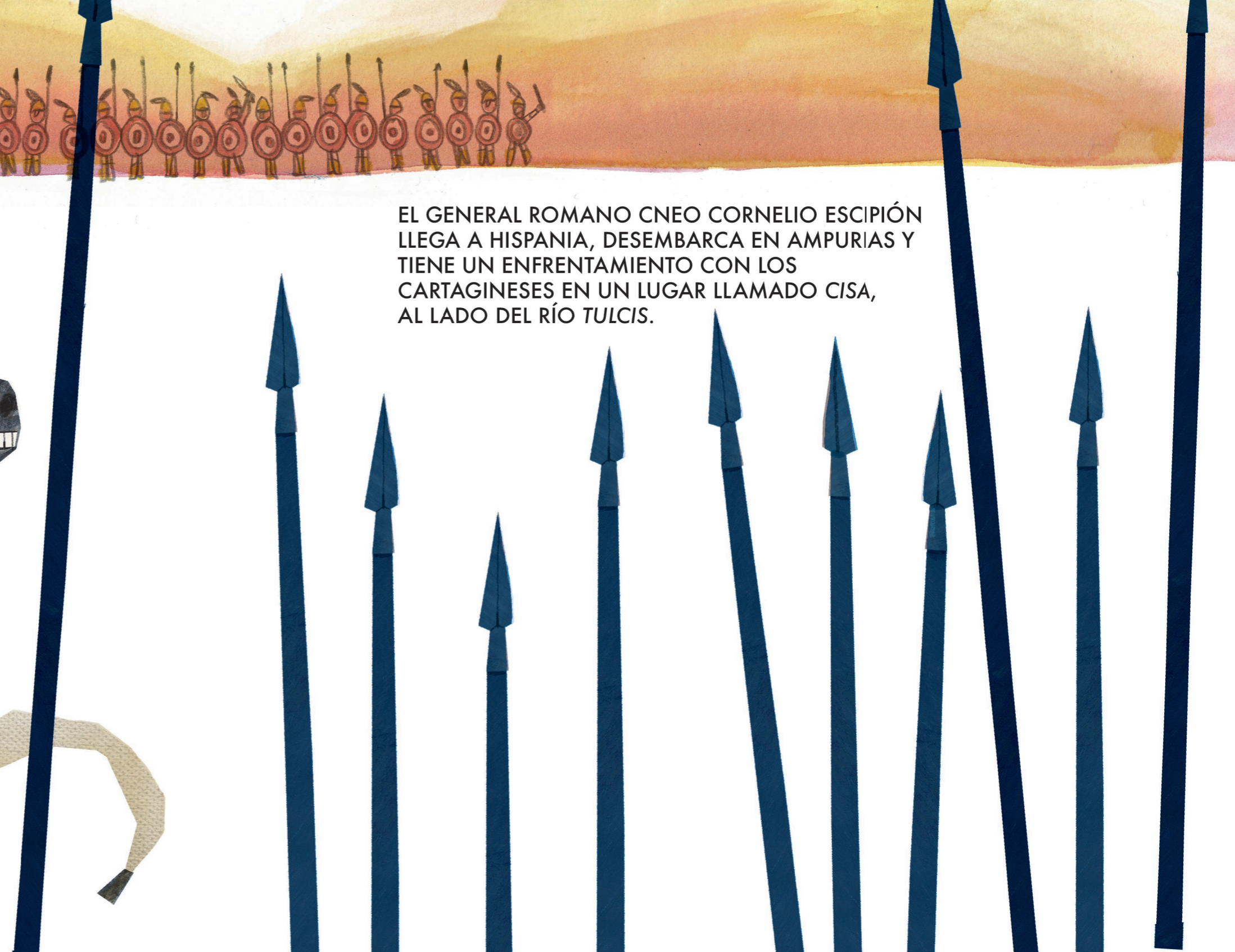
HACIA EL AÑO 218 A. C., ROMA ENVIÓ SUS LEGIONES A HISPANIA PARA CORTAR EL SUMINISTRO DE TROPAS, ARMAS Y ALIMENTOS QUE, DESDE CARTAGO NOVA, SE ENVIABAN A ANÍBAL, QUIEN PRETENDÍA INVADIR EL NORTE DE ITALIA. SON LOS TIEMPOS DE LA SEGUNDA GUERRA PÚNICA.







EL GENERAL ROMANO CNEO CORNELIO ESCIPIÓN  
LLEGA A HISPANIA, DESEMBARCA EN AMPURIAS Y  
TIENE UN ENFRENTAMIENTO CON LOS  
CARTAGINESES EN UN LUGAR LLAMADO CISA,  
AL LADO DEL RÍO *TULCIS*.





AL TERMINAR LA BATALLA, MONTARÁ SU CAMPAMENTO EN LO ALTO DE UNA COLINA AL LADO DEL RÍO: ES EL NACIMIENTO DE TARRACO.



ADEMÁS DEL PODER MILITAR, TARRACO TIENE TODO EL PODER CIVIL Y ADMINISTRATIVO. VAN LLEGANDO A LA CIUDAD COMERCIANTES, ARTESANOS, CAMPESINOS, MÉDICOS, ABOGADOS... TARRACO ERA UN POLO DE ATRACCIÓN PARA LA SOCIEDAD CIVIL ROMANA, Y HACIA EL AÑO 20 A. C. YA ERA RECONOCIDA COMO LA COLONIA IULIA URBS TRIUMPHALIS TARRACO.



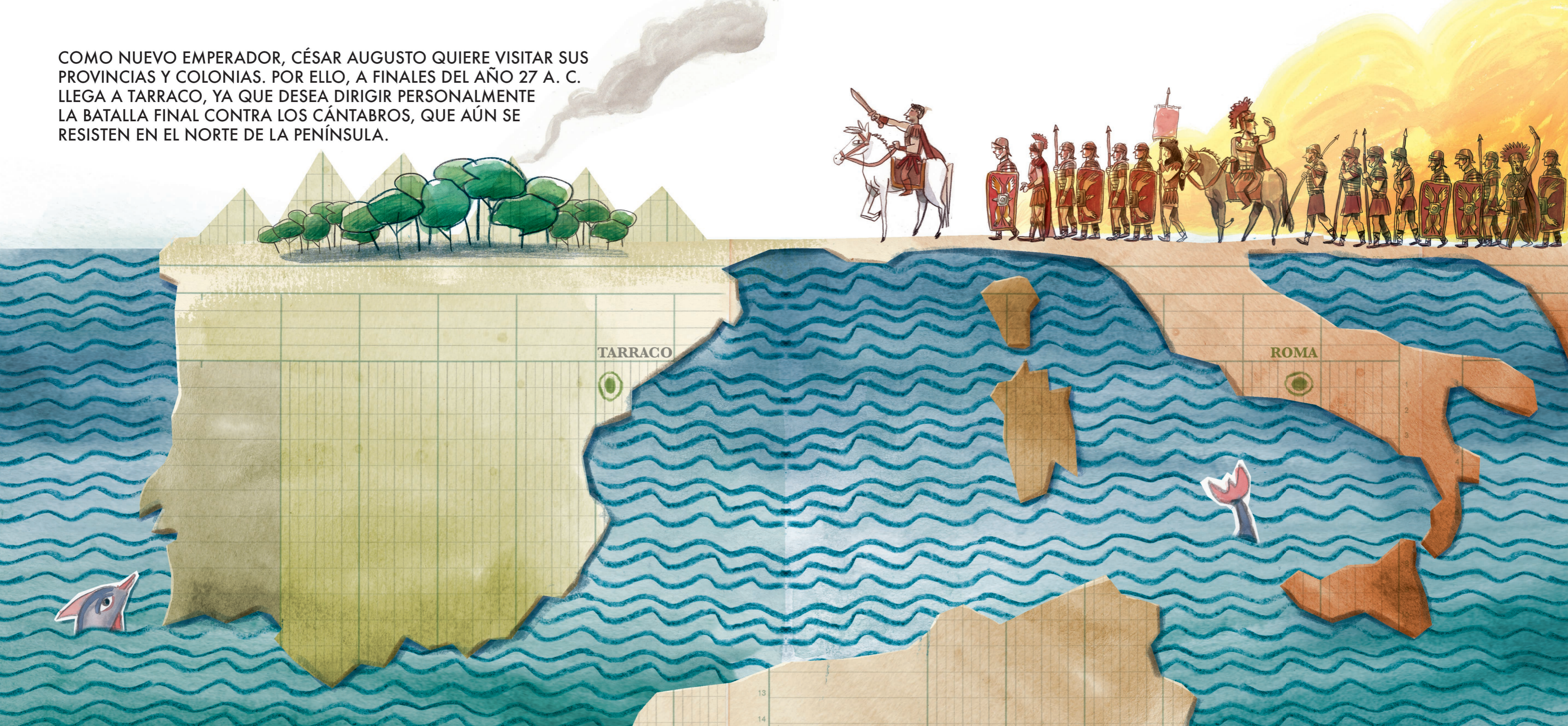



TRAS EL ASESINATO DE JULIO CÉSAR EN EL AÑO 44 A. C., TODO EL IMPERIO ROMANO ESTUVO ENVUELTO EN LUCHAS CIVILES DURANTE DIECISIETE AÑOS. A PRINCIPIOS DEL AÑO 27 A. C. CAYO OCTAVIO OBTIENE TODO EL PODER DEL ESTADO Y SE PRESENTA ANTE EL SENADO Y EL PUEBLO DE ROMA.

CAYO OCTAVIO, TAMBIÉN LLAMADO OCTAVIANO, ES CORONADO POR EL SENADO  
COMO PRIMER EMPERADOR ROMANO Y LE OTORGA EL TÍTULO DE AUGUSTO.  
HISTÓRICAMENTE, SE LE CONOCERÁ COMO EMPERADOR CÉSAR AUGUSTO.



COMO NUEVO EMPERADOR, CÉSAR AUGUSTO QUIERE VISITAR SUS PROVINCIAS Y COLONIAS. POR ELLO, A FINALES DEL AÑO 27 A. C. LLEGA A TARRACO, YA QUE DESEA DIRIGIR PERSONALMENTE LA BATALLA FINAL CONTRA LOS CÁNTABROS, QUE AÚN SE RESISTEN EN EL NORTE DE LA PENÍNSULA.





EL PLAN DE ATAQUE DISEÑADO POR AUGUSTO PARECÍA PERFECTO, PERO NO RESULTÓ FÁCIL. LOS CÁNTABROS ERAN MENOS COMPETENTES EN EL DESPLIEGUE DE TÁCTICAS MILITARES, PERO CONOCÍAN MUY BIEN SU TERRITORIO MONTAÑOSO Y LA LUCHA DE GUERRILLAS.



LOS CONTRATAQUES DE LOS MONTAÑESES, LA DIFICULTAD PARA OBTENER PROVISIONES, EL MAL TIEMPO Y LOS PROBLEMAS DE SALUD DESMORALIZABAN AL EMPERADOR, QUE SE RETIRÓ A LA RETAGUARDIA MIENTRAS PENSABA EN VOLVER A TARRACO.

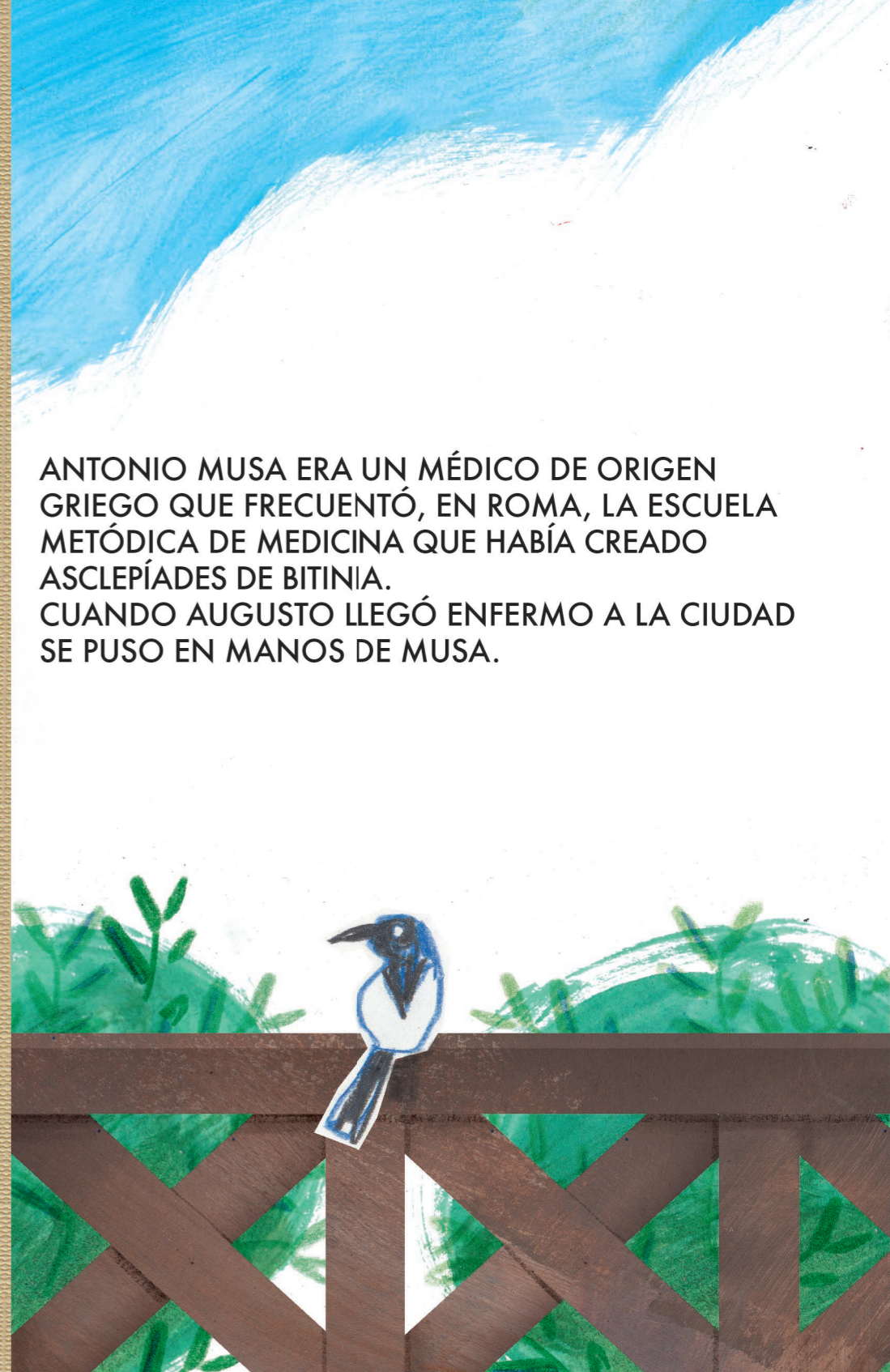


LOS MÉDICOS ROMANOS ESTABAN ENTRENADOS PARA RESOLVER HERIDAS DE GUERRA, PERO TENÍAN POCOS CONOCIMIENTOS SOBRE ENFERMEDADES INTERNAS. EL TRATAMIENTO QUE RECIBÍA EL EMPERADOR NO ERA EFECTIVO Y SU SALUD EMPEORABA.

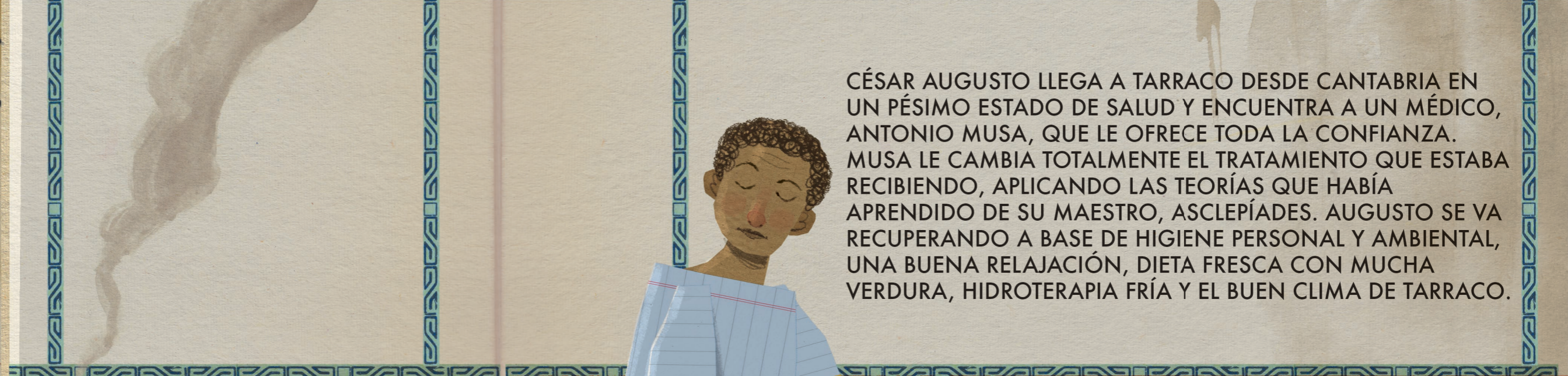
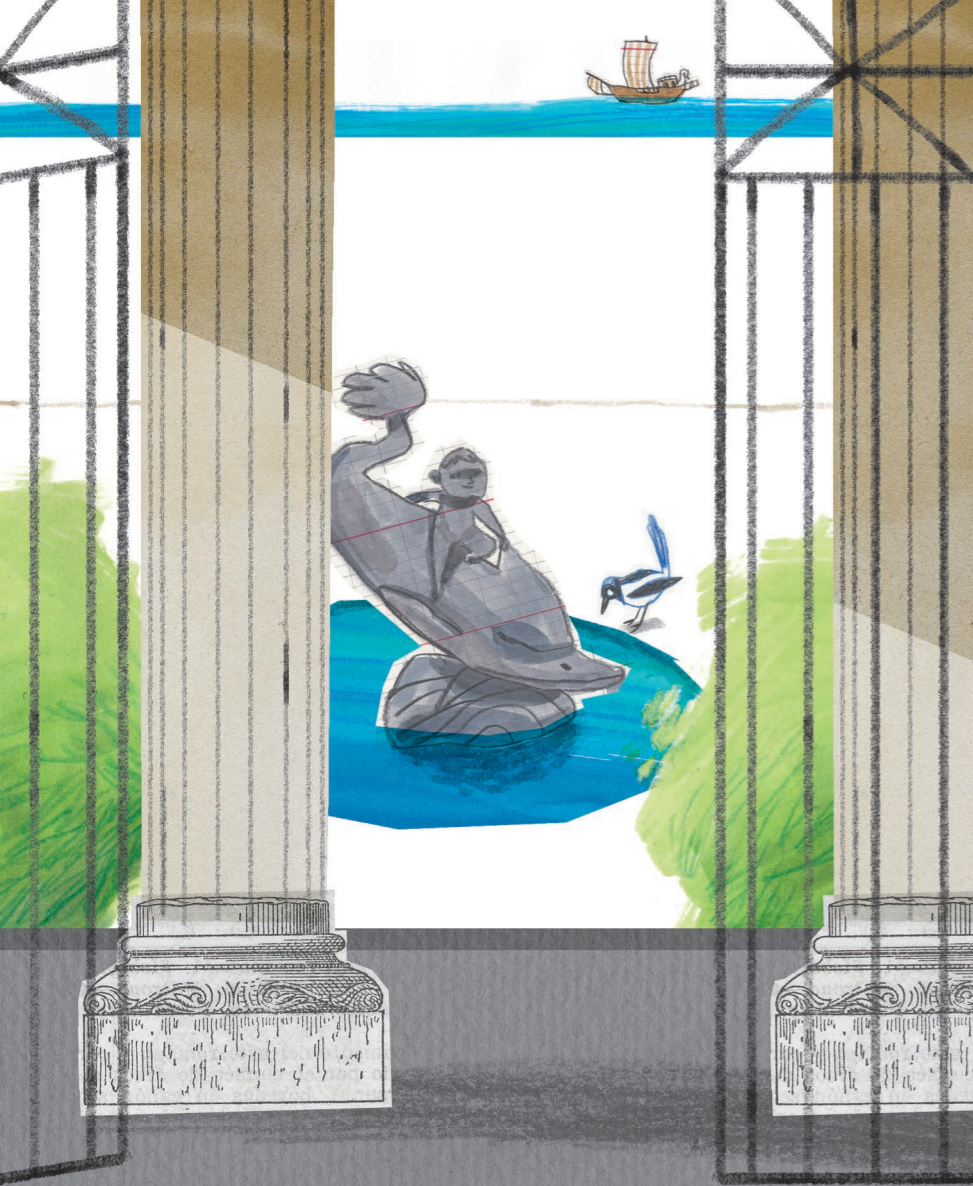


UN DÍA DE TORMENTA, UN RAYO CAYÓ JUNTO A SU  
LITERA Y MATÓ A UN ESCLAVO. ESTE SUCESO,  
INTERPRETADO COMO UN MAL PRESAGIO, PRECIPITÓ SU  
VUELTA A TARRACO. AUGUSTO TENÍA  
QUE SABER QUE ANTONIO MUSA SE ENCONTRABA  
EN TARRACO. EL VIAJE DE REGRESO NO FUE PLÁCIDO,  
Y LA SALUD DEL EMPERADOR CADA DÍA ERA PEOR.





ANTONIO MUSA ERA UN MÉDICO DE ORIGEN GRIEGO QUE FRECUENTÓ, EN ROMA, LA ESCUELA METÓDICA DE MEDICINA QUE HABÍA CREADO ASCLEPÍADES DE BITINIA. CUANDO AUGUSTO LLEGÓ ENFERMO A LA CIUDAD SE PUSO EN MANOS DE MUSA.



CÉSAR AUGUSTO LLEGA A TARRACO DESDE CANTABRIA EN UN PÉSIMO ESTADO DE SALUD Y ENCUENTRA A UN MÉDICO, ANTONIO MUSA, QUE LE OFRECE TODA LA CONFIANZA. MUSA LE CAMBIA TOTALMENTE EL TRATAMIENTO QUE ESTABA RECIBIENDO, APLICANDO LAS TEORÍAS QUE HABÍA APRENDIDO DE SU MAESTRO, ASCLEPIADES. AUGUSTO SE VA RECUPERANDO A BASE DE HIGIENE PERSONAL Y AMBIENTAL, UNA BUENA RELAJACIÓN, DIETA FRESCA CON MUCHA VERDURA, HIDROTERAPIA FRÍA Y EL BUEN CLIMA DE TARRACO.



### TRATAMIENTO EN CAMPAÑA:

LOS BAÑOS Y LOS PAÑOS CALIENTES EN LAS ZONAS DE DOLOR, LA DIETA DE CAMPAÑA, UNA HIGIENE Y UN AMBIENTE POCO ADECUADOS Y EL REPOSO QUE HACÍA, RECIBIENDO LAS MALAS NOTICIAS DE PRIMERA MANO, NO PODÍAN PROPORCIONAR LA TRANQUILIDAD NECESARIA PARA UN ENFERMO, EN MEDIO DE UN CAMPAMENTO MILITAR.

### TRATAMIENTO EN TARRACO:

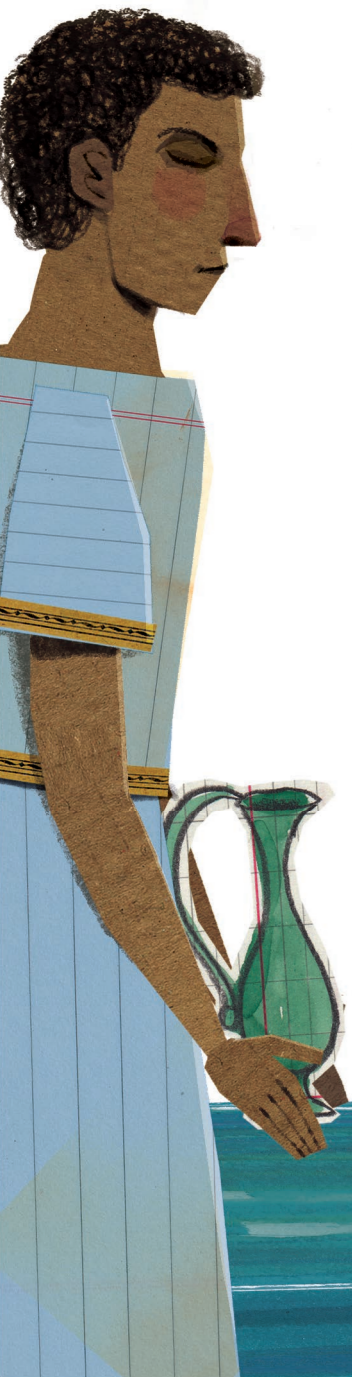
EL CLIMA Y EL AMBIENTE SON RELAJADOS Y TRANQUILOS, AL LADO DE LA FAMILIA. LAS NOTICIAS BÉLICAS LE LLEGAN FILTRADAS. LA HIDROTERAPIA FRÍA LE PROPORCIONA UNA MEJOR HIGIENE PERSONAL. Y LO MÁS IMPORTANTE: LE SUMINISTRAN COMIDA FRESCA Y VERDURA. SI PADECÍA UN PROBLEMA DIGESTIVO, LA ORIENTACIÓN DIETÉTICA FUE DE GRAN AYUDA.

PLINIO EL VIEJO RESUMIÓ ESTE TRATAMIENTO MÉDICO CON UNA FRASE:

"UNA LECHUGA CURÓ AL EMPERADOR".

MUSA SE CONVIERTE EN EL MEJOR  
CONSEJERO DE AUGUSTO,  
QUE NO DA UN PASO SI NO  
LO TIENE A SU LADO.





CÉSAR AUGUSTO PERMANECE DOS AÑOS MÁS EN TARRACO,  
DESDE DONDE DIRIGE SU IMPERIO Y TERMINA DE RECUPERARSE BAJO  
LA SUPERVISIÓN DE MUSA.



A FINALES DEL AÑO 24 A. C. AUGUSTO REGRESA A ROMA  
ACOMPAÑADO DE SU MÉDICO, ANTONIO MUSA, DONDE SON  
RECIBIDOS CON GRANDES FESTEJOS, YA QUE MUCHOS ROMANOS  
PENSABAN QUE EL EMPERADOR HABÍA MUERTO EN TARRACO.







A PRINCIPIOS DEL AÑO 23 A. C. AUGUSTO VUELVE A ENFERMAR GRAVEMENTE Y, DE NUEVO, RECUPERA LA SALUD GRACIAS A LOS TRATAMIENTOS DE MUSA. EL EMPERADOR LE ESTÁ TAN AGRADECIDO QUE LE CONCEDE LA CIUDADANÍA ROMANA Y EL ANILLO DE ORO DISTINTIVO DE LA ALTA ESCALA SOCIAL ROMANA. ADEMÁS, PIDE AL SENADO QUE, TANTO ÉL COMO LOS MÉDICOS QUE VENGAN DESPUÉS, SEAN LIBERADOS DEL PAGO DE IMPUESTOS PROFESIONALES. AUGUSTO DICTA NORMAS PARA QUE LA FIGURA DE LOS MÉDICOS SEA DIGNIFICADA SOCIALMENTE Y, COMO MÍNIMO, SE ASIGNE UNO A CADA POBLACIÓN.





A PETICIÓN DE LOS CIUDADANOS, EL EMPERADOR HACE ERIGIR UNA ESTATUA A SU MÉDICO, A IMAGEN Y SEMEJANZA DEL DIOS DE LA MEDICINA, ESCULAPIO, CON SUS ATRIBUTOS (LA VARA Y LA SERPIENTE), Y LAS HACE COLOCAR JUNTAS EN EL TEMPLO DE LA ISLA TIBERINA DE ROMA.

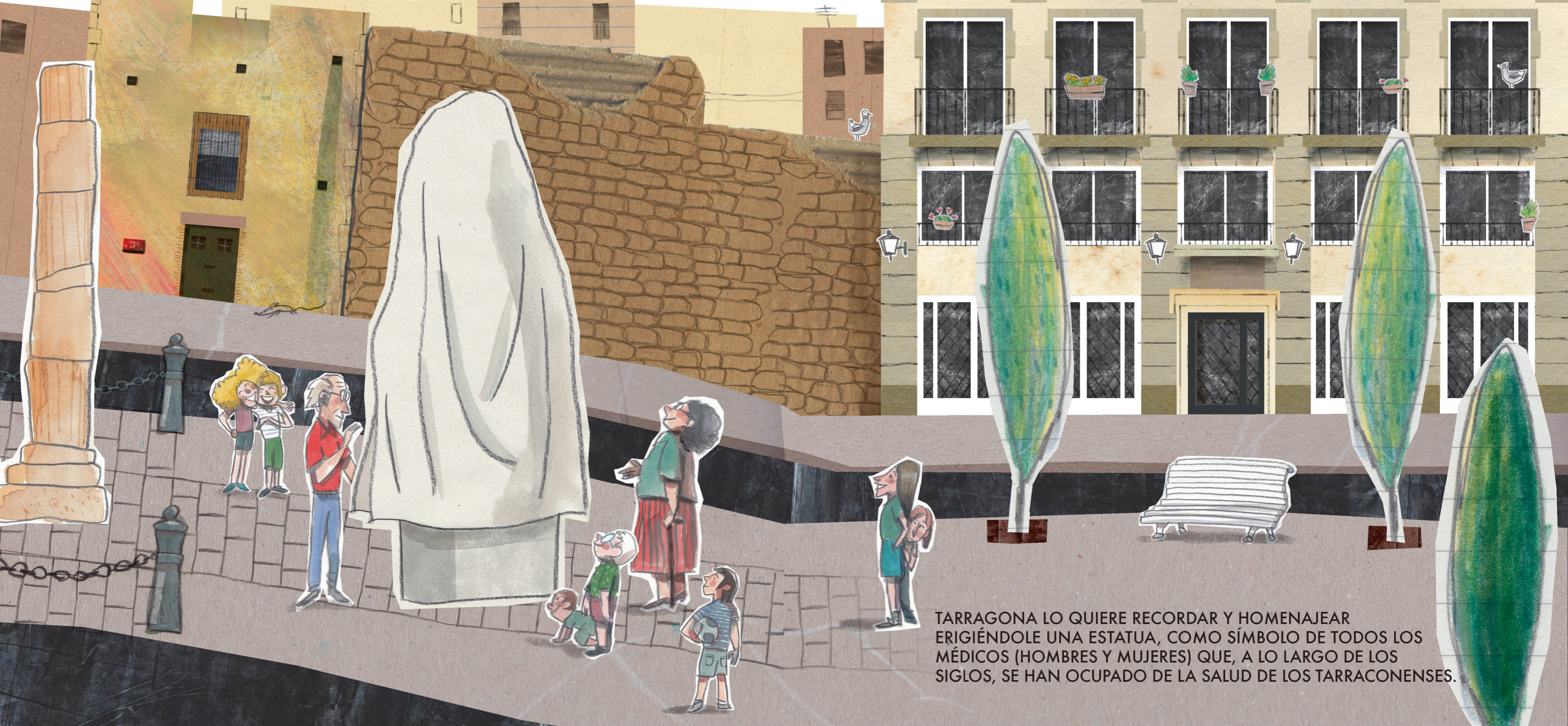
AUGUSTO RECOMIENDA A SUS SÚBDITOS QUE LE DEDIQUEN ORACIONES Y SACRIFICIOS EN AGRADECIMIENTO POR HABERLO SANADO.

ACTUALMENTE, EN LOS MUSEOS VATICANOS, HAY UNA ESTATUA QUE SE CONSIDERA DEDICADA AL MÉDICO ANTONIO MUSA.

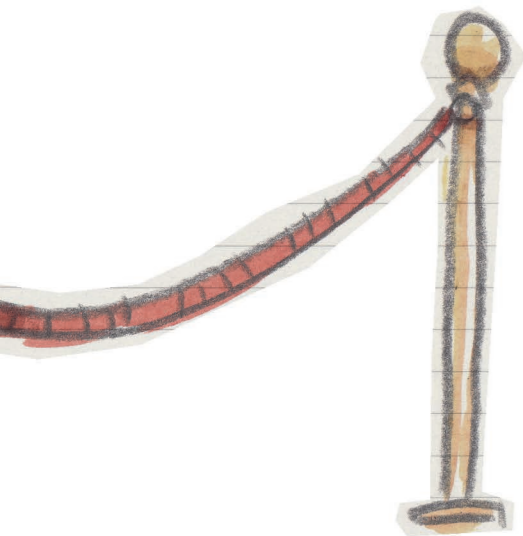




ANTONIO MUSA ESTÁ DOCUMENTADO POR LOS PROPIOS HISTORIADORES ROMANOS COMO EL MÉDICO QUE SALVÓ VARIAS VECES AL EMPERADOR CÉSAR AUGUSTO Y QUE CAMBIÓ LA CONSIDERACIÓN SOCIAL DE LA CLASE MÉDICA EN EL IMPERIO ROMANO. ADEMÁS, SE LE CONSIDERA UN PRECURSOR DE LA HIDROTERAPIA FRÍA.



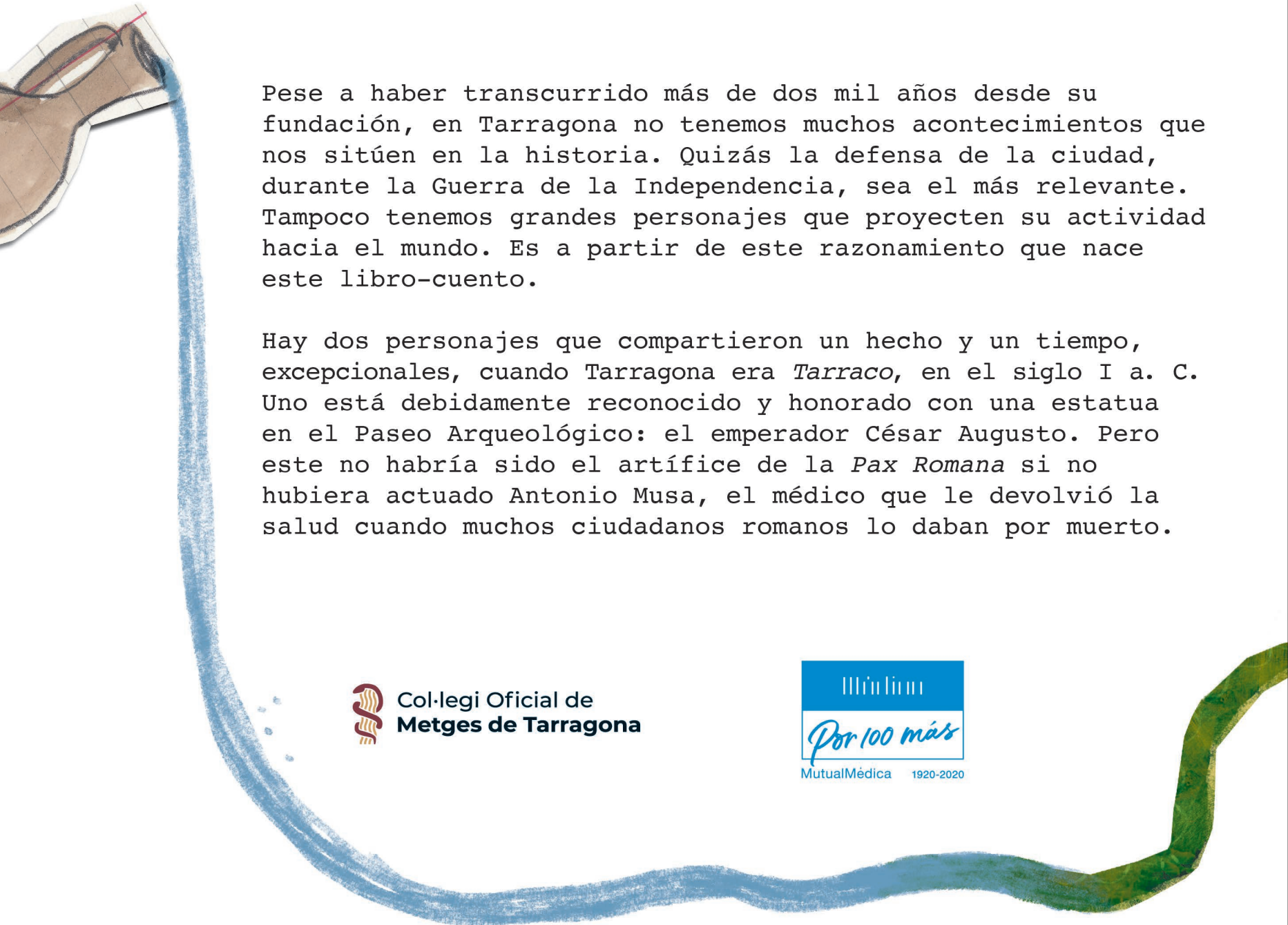
TARRAGONA LO QUIERE RECORDAR Y HOMENAJEAR  
ERIGIÉNDOLE UNA ESTATUA, COMO SÍMBOLO DE TODOS LOS  
MÉDICOS (HOMBRES Y MUJERES) QUE, A LO LARGO DE LOS  
SIGLOS, SE HAN OCUPADO DE LA SALUD DE LOS TARRACONENSES.



Ilustrar esta historia ha sido para mí un descubrimiento, un aprendizaje y un reto muy grande. Quiero dar las gracias, por sus granitos históricos y artísticos, a todas aquellas personas que me han acompañado en todo el proceso del libro compartiendo sus conocimientos.

Armand





Pese a haber transcurrido más de dos mil años desde su fundación, en Tarragona no tenemos muchos acontecimientos que nos sitúen en la historia. Quizás la defensa de la ciudad, durante la Guerra de la Independencia, sea el más relevante. Tampoco tenemos grandes personajes que proyecten su actividad hacia el mundo. Es a partir de este razonamiento que nace este libro-cuento.

Hay dos personajes que compartieron un hecho y un tiempo, excepcionales, cuando Tarragona era *Tarraco*, en el siglo I a. C. Uno está debidamente reconocido y honrado con una estatua en el Paseo Arqueológico: el emperador César Augusto. Pero este no habría sido el artífice de la *Pax Romana* si no hubiera actuado Antonio Musa, el médico que le devolvió la salud cuando muchos ciudadanos romanos lo daban por muerto.



Col·legi Oficial de  
**Metges de Tarragona**

